


FOND  EDITORIAL ESTADO DE MÉXICO

VILLA DEL CARBÓN

José Barreto Rosales

Villa del Carbón

Pueblo Mágico











VILLA DEL CARBÓN

PUEBLO MÁGICO

José Barreto Rosales



**GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO**

Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Alejandro Fernández Campillo
Secretario de Educación

Aurora González Ledezma
Secretaria de Turismo

CONSEJO EDITORIAL

Presidente: Sergio Alejandro Ozuna Rivero

Consejeros: Rodrigo Jarque Lira, Alejandro Fernández Campillo, Marcela González Salas y Petricioli, Jorge Alberto Pérez Zamudio

Comité Técnico: Félix Suárez González, Marco Aurelio Chávez Maya

Secretario Ejecutivo: Roque René Santín Villavicencio

Villa del Carbón

© Primera edición: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México / Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de México, 2018

D. R. © Gobierno del Estado de México
Palacio del Poder Ejecutivo
Lerdo poniente núm. 300,
colonia Centro, C. P. 50000,
Toluca de Lerdo, Estado de México.

D. R. © Secretaría de Turismo
Robert Bosch núm. 1731,
esquina av. Primero de Mayo
segundo piso, col. Zona Industrial, C. P. 50071,
Toluca de Lerdo, Estado de México.

© José Barreto Rosales, por texto

© Martín Gerardo Domínguez Fuentes, Jonatan Reyna Fabila y Mario Benítez Arciniega, por fotografías

ISBN: 978-607-495-595-8 (obra completa)

ISBN: 978-607-495-627-6

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

www.edomex.gob.mx/consejoeditorial

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

CE: 205/01/45/18

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

Presentación



En el centro de la nación mexicana, en el corazón de la patria, se distingue un territorio que representa apenas 1% de la extensión total de la república. Se trata de nuestro Estado de México: entidad de reducidas dimensiones geográficas, pero poseedora de una grandeza natural, histórica y cultural que es orgullo de sus habitantes.

Ser mexiquense es asumir la experiencia caleidoscópica y cotidiana de vivir en un escenario signado por la pluralidad y la diversidad de lenguajes, climas, comidas y sueños. Modelado por las huellas de los ancestros y forjado por la mano creadora de los hombres del presente, el Estado de México es una tierra pródiga en saberes y sabores, sitios arqueológicos, arquitectura colonial y moderna, fiestas y festivales, artesanías, tradición oral, sitios y atractivos naturales.

En sus Pueblos Mágicos y con Encanto, el Estado de México tiene ejemplos emblemáticos de dicho conjunto de valores, el cual nutre el patrimonio tangible e intangible e ilustra puntualmente la multiculturalidad que nos es propia.

La publicación de la Colección Mosaicos Regionales se enmarca en la política pública editorial que hemos diseñado en el Gobierno del Estado de México para promover el conocimiento de los valores

culturales que nos identifican en el país y que son un timbre de legítimo orgullo de los mexiquenses.

Al revalorar y difundir la riqueza cultural de algunos pueblos mágicos y con encanto de nuestra entidad, queremos, asimismo, fortalecer, por un lado, los signos de identidad y pertenencia de los habitantes oriundos y, por otro, extender una invitación entrañable para que los visitantes vayan más allá del aspecto turístico y se interesen por los rasgos más genuinos de esta tierra privilegiada.

ALFREDO DEL MAZO MAZA

Gobernador Constitucional del Estado de México





El Pueblo Mágico de Villa del Carbón

Quien visite el territorio de Villa del Carbón, quedará maravillado con sus grandes paisajes boscosos y la diversidad de su clima, pues embellecen esta porción del Estado de México. Ésa es la bienvenida que nos ofrece el pintoresco pueblo conocido como Puerta a la Provincia y, a partir del 25 de septiembre de 2015, poseedor del honroso título de Pueblo Mágico.

Existe una amplia variedad de actividades para los visitantes de todas las edades

El municipio tiene una serie de estampas barajadas por el tiempo. El turista es testigo de las diferentes etapas arquitectónicas de las construcciones y de cómo se conjugan en ellas el pasado y el presente.

Ejemplos de ello son la parroquia dedicada a la virgen de la Peña de Francia y las edificaciones de la cabecera municipal que datan del siglo XVIII. Al admirarlas parecen sugerirnos que para ellas el tiempo no existe.

Por otro lado, es amplia la variedad de actividades que ofrece este Pueblo Mágico para los visitantes de todas las edades, incluidos los de la tercera edad, pues la tranquilidad que ofrece nos lleva a sus lugares de contemplación para evocar el pasado de nuestra existencia; visitar el municipio en grupo o en familia significa compartir vivencias o un encuentro con nosotros mismos acompañados de un concierto

Página anterior:
vista de las torres de
la iglesia y la capilla,
donde se ubicaba el
antiguo pueblo de
San Luis de las Peras,
inundado por las aguas
de la presa.

de aves que alegremente revolotean en los alrededores y contagian su entusiasmo.

No todo es quietud; también para el dinamismo de los niños y jóvenes existe toda la infraestructura necesaria para el recreo y el ejercicio de todo tipo de deportes: desde una simple caminata, campismo, ecoturismo, exploración, senderismo o pesca hasta las actividades más extremas. En Villa del Carbón siempre hay eventos durante cualquiera de las estaciones del año.

Antes de iniciar el viaje por el municipio, a primera hora, cuando se asoman los primeros rayos del sol, es indispensable hacer un alto para

En Villa del Carbón siempre hay eventos culturales y deportivos

obtener la energía que se necesitará a lo largo de la jornada; para ello, lo mejor es disfrutar de la gastronomía villacarboneña, que nos ofrece infinidad de alimentos para todos los gustos, tanto de la cocina local, con ingredientes de la temporada, como de la regional o la internacional. La amabilidad, la disponibilidad y el esmero recomiendan ampliamente el servicio.

Por otro lado, las artesanías de piel elaboradas con diseños especiales y modernos cumplen con las más exigentes normas de calidad, confort y gustos, así como las prendas de lana y los artículos de madera.

Al final del día el visitante encontrará diversas estancias de descanso para todos los gustos de acuerdo con su economía: cabañas, campamentos campestres, posadas familiares, hoteles y moteles.

Página siguiente:
hotel boutique y tienda
de artículos de piel,
en el centro de Villa
del Carbón.

Páginas 16 y 17:
vista de la fuente de las
Palomas y vista parcial
de la Plaza Hidalgo.









VILLAS DEL
CENTRO
PUERTO RICO

Perfil municipal

Villa del Carbón es el nombre oficial del municipio. Sin embargo, antiguamente los vecinos le llamaban La Villa del Carbón; con el tiempo el artículo se ha suprimido y su nombre ha quedado como lo conocemos.

El término “villa” se define como quinta o casa de campo donde se suele realizar la labranza; población que tiene algunos privilegios que la distinguen de las aldeas y lugares. En este caso, la población estaba organizada y tenía funciones autosuficientes con economía agrícola y comercial de cierta importancia.

Desde la época colonial y por tradición la comarca obtuvo el rango de villa y el complemento “del Carbón” debido al resultado de un largo y lento proceso evolutivo de títulos. Inicialmente se le denominó Congregación de la Peña de Francia, pues la imagen mariana fue traída hasta estos lugares por un grupo de colonizadores hispanos, quienes la nombraron su patrona religiosa a la cual le dedicaron el templo.

Posteriormente su nombre cambió a Santo Tomás de Villanueva, pero con los años se suprimió la primera parte —Santo Tomás— y únicamente se usó como locativo “Villa Nueva”. Se entendió que era una nueva población, pero Villanueva deriva del apellido del santo. Tiempo

Inicialmente, a Villa del Carbón se le denominó Congregación de la Peña de Francia

Página anterior:
quiosco municipal en
el centro de la plaza,
donde se ubica el
módulo de orientación
turística.



después se perdió el término “Villanueva” y “Villa Nueva”, y poco a poco el lugar adoptó nuevamente el antiguo nombre aunque más largo: el de Congregación de Nuestra Señora de la Peña de Francia. Por otro lado, durante mucho tiempo una de las actividades económicas del lugar a partir de la llegada de los españoles, en el siglo XVI, fue la explotación de carbón vegetal; incluso el sitio era conocido simplemente como El Carbón. Tan importante fue la extracción de esta materia prima que se satisfacía la demanda a los alrededores del lugar e incluso con alguna importancia a Ciudad de México, por lo que finalmente ha conservado el nombre de Villa del Carbón.

La explotación de carbón fue una de las actividades económicas del lugar, de ahí su nombre.

El municipio se ubica al noroeste del Estado de México y limita al norte con el estado de Hidalgo y con el municipio de Jilotepec; al sur, con el municipio de Jiquipilco; al este, con el estado de Hidalgo y con los municipios de Tepetzotlán y Nicolás Romero, y al oeste, con los municipios de Chapa de Mota y Morelos, México.

La extensión territorial comprende 356.14 kilómetros cuadrados, el equivalente a 32.059 hectáreas que constituye el 1.42% de la superficie del Estado de México, en la que habitan 44 mil 881 habitantes. El Congreso del Estado de México reconoce 13 comunidades indígenas: San Luis Anáhuac (Toriles), El Palomar, La Cruz y Carrizal, Loma Alta Taxhimay, Las Moras, Los Oratorios, Pueblo Nuevo, San Luis Taxhimay, San Salvador de la Laguna, Santa Catarina, El Arenal, Xhajay (Loma de Xhajay) y Potrero Largo (Villa del Potrero).

El relieve irregular en el municipio provoca varias alturas en su suelo y por consiguiente también diversos climas y temperaturas. Se encuentra a dos mil 600 metros sobre el nivel del mar, distribuido de la siguiente manera:

Página anterior:
fuente en el
parque municipal
de la cabecera.

El clima de Villa del Carbón se considera templado subhúmedo

La cabecera se localiza a dos mil 595 metros sobre el nivel del mar; sin embargo, al sureste de la geografía municipal se ubica el cerro de la Bufa que es la parte más elevada y boscosa, a tres mil 600 metros sobre el nivel del mar, y la parte más baja la encontramos al norte y corresponde a la zona Taxhimay, a dos mil 300 metros sobre el nivel del mar.

El clima general del municipio se considera templado subhúmedo con lluvias en verano, que es cuando existe más humedad en el ambiente (70.92%).

Orografía

En virtud de que el territorio municipal se ubica en la zona central del país, el suelo en el enfriamiento terrestre se formó del afloramiento de rocas volcánicas de principio extrusivo, esto es, la aparición de materias volcánicas, que surgen de la elevación de una masa sólida que no se proyecta como consecuencia de ese afloramiento. El suelo predominante es de la era de neógeno 94.92% y 0.01% del periodo cuaternario.

La vegetación ocupa 46.92% de bosque, 13.84% de pastizal; 34% se utiliza para la agricultura y 3.37% como zona urbana.

El relieve de la superficie se compone de pequeñas zonas planas, vallecillos y profundas cañadas. El cerro de la Bufa es el macizo donde se origina la cadena montañosa que al dirigirse hacia el sur forma los llamados Monte Alto y Monte Bajo para ir a rematar a la sierra de las Cruces, por lo que este suelo es propio para la forestación maderable.

El abultamiento presenta tres formas características: la primera de ellas se localiza en todo el municipio; las que se ubican al sur y

Página siguiente:
quiosco situado en el
interior del parque.



sureste corresponden a las zonas accidentadas y pertenecen a la sierra de Monte Alto, donde la altitud promedio sobre el nivel del mar es de tres mil a tres mil 500 metros; es un suelo irregular en donde están las sierras de Monte Bajo, La Bufa, Tepotzotlán y Cerro Gordo. Esta zona representa la parte boscosa y abarca 57% de la superficie. La segunda está integrada por las zonas semiplanas que se encuentran accidentadas y se incluyen superficies de poca pendiente; comprende 34% del territorio. El tercer término comprende las zonas planas que se localizan en pequeñas áreas al sur, este y norte; están constituidas por pequeñas planicies entre los accidentes de las montañas que aglomeran 9% del territorio municipal.

En Villa del Carbón existen diversos climas debido al relieve irregular del municipio

Entre las más importantes elevaciones de terreno se encuentran además las llamadas Loma Altita, sierra Las Masas, cerro La Biznaga, cerro Los Jarros, cerro El Águila, cerro Veinte Barrancas, cerro Xis-che, cerro Iglesia Vieja, cerro Escorpión, etcétera.

Hidrología

La mayor parte de las aguas que contiene el suelo municipal proviene principalmente de las lluvias, de los manantiales y de la fusión de las nieves y los hielos que no se evaporan ni se filtran, sino que corren por la superficie terrestre cuyo destino final es casi siempre el mar. Las corrientes hidrológicas superficiales del Estado de México escurren fundamentalmente por tres cauces que forman las cuencas Pánuco, Lerma y Balsas.

Villa del Carbón se localiza dentro de dos regiones hidrológicas: 80% del territorio se encuentra en la Región Hidrológica número 26

Pánuco y en el oeste del municipio toca una pequeña parte de la Región Lerma-Santiago. Casi 80% del municipio se ubica en la Región Pánuco, que es la segunda cuenca de mayor extensión a nivel estatal. También se ubica en la Cuenca Río Moctezuma y Río Lerma-Toluca y en la subcuenca Río El Salto, Río Sila, Río Tlautla y Tepotzotlán. En el municipio existe también un importante cuerpo de

agua conocida como presa Taxhimay, agua destinada al riego de tierras en el estado de Hidalgo.

Las corrientes de agua más importantes las forman cuatro ríos: en dos de ellos su curso corre de sur a norte: el río San Jerónimo y el de Las Ánimas; el río Los Sabios, que corre al noreste, y El Oro, que se orienta directamente hacia el norte y desemboca en la presa

Paisaje típico del municipio en la zona Zacapexco.

Páginas 26 y 27: vista de la presa El Llano. En este sitio se realizan actividades deportivas y torneos de pesca.







En el territorio del municipio existen zonas boscosas, semiplanas y planas

Taxhimay. Los demás son permanentes e intermitentes. Ejemplos de los primeros son los conocidos como El Pescado, La Ceniza, La Garita, Río La Bufa, Las Carreteras, Arcos, Paso de Mulas. Dentro de los intermitentes se encuentran el Río Seco, El Arcón, El Aserradero, El Chorro, El Coyote, El Palomar, El Panal, La Ciénega, La Cruz, La Piedra, entre otros.

Arroyos: en esta categoría están los conocidos como arroyo Frutitas, arroyo Moras, arroyo Las Palomas, Los Arcos, México, Potrero Chico, Potrero de en Medio, Potrero Largo, Quelite, Rincón de la Rosa, Santa María, El Chinguirito, Verde y Xolle.

Existen pequeños almacenamientos de aguas pluviales como la conocida laguna de Santa Catarina que se encuentra a cinco kilómetros de la cabecera municipal.

El Chorro, aproximadamente a tres kilómetros del centro de la población, es un afloramiento de agua termal que en toda época conserva su temperatura de entre 15 y 20°C; es de caudal irregular, cuyo cauce depende únicamente de los escurrimientos generados en la temporada de lluvias.

Cuerpos de agua: aparte de la presa Taxhimay, también destaca la presa El Llano que se encuentra en la comunidad El Llano Zacapexco, en donde se realizan torneos de pesca y eventos deportivos. Es un parque ecoturístico de gran importancia donde se practica la excursión campestre. Otro lugar de recreo es el cerro Casa Vieja, donde se puede practicar la caminata. Un sitio ideal para convivir al aire libre es la presa Molinito. En el bordo “Benito Juárez” los visitantes pueden acampar y disfrutar la gastronomía local y la cabalgata. Por otro lado, El Chiquihuite es un lugar donde puede practicarse la caminata. En las vertientes del cerro de la Bufa derivan varios manantiales; muchos de ellos constituyen

Página siguiente:
otro ángulo de la presa El Llano, rodeada de bosques y de la pureza del ambiente.





pequeños hilos de agua cristalina que al engrosar forman afluentes del río Cuautitlán.

Áreas naturales protegidas

Las categorías de las áreas naturales protegidas en el Estado de México se clasifican en parques nacionales, parques estatales, parques municipales, reservas ecológicas federales, reservas ecológicas estatales, áreas de protección de flora y fauna, área de protección de recursos naturales y parques sin decreto.

El territorio municipal tiene dos áreas naturales protegidas:

1. Parque Chapa de Mota, que comprende los territorios de Chapa de Mota y Villa del Carbón con una superficie de seis mil 215 hectáreas.

2. Parque Otomí-Mexica, creado para conservar y mejorar la riqueza de la cadena montañosa comprendida a partir del Macizo de Zempoala, la sierra de Ocuilan, Xalatlaco, estribaciones del Ajusco, Las Cruces, sierra de Monte Alto y sierra de la Bufo, con una longitud de 85 kilómetros arriba de los dos mil 800 metros sobre el nivel del mar y una superficie de 105 mil 875 hectáreas; abarca 17 municipios incluyendo Villa del Carbón y dentro de él a las comunidades El Varal, La Esperanza, Las Vigas, Llano Grande, Los Barbechos, Monte de Peña y San Isidro del Bosque.

En cuanto a su composición y estructura, existe una amplia gama de árboles que va desde coníferas hasta encinos, que se encuentran

En la presa El Llano se realizan torneos de pesca y eventos deportivos

Página anterior:
en este remanso de paz
se contagia a los visi-
tantes para vivir y
disfrutar la naturaleza
a plenitud.





La zona boscosa de Villa del Carbón, por su altura, se compone principalmente de pinos y bosques mixtos.

en climas templado o semifrío, propio de las montañas, pasando por los bosques mixtos de diversos tipos.

La variedad de árboles que se encuentran en Villa del Carbón son aile, encino y sus variedades: ahualpitzáhual, blanco, enano, capulincillo, colorado, cucharillo, de asta; eucalipto, fresno, madroño, oyamel, pirul, pino y sus variedades: avellano, blanco, colorado, chalmate blanco, chino, hayarín, moctezuma, ortiguillo, prieto, real; sauce, sauce llorón, trueno, entre otros.

Respecto a los arbustos se encuentran el abrojo, bugambilia, carricillo, carrizo y hui-zache de chintete.

En la variedad de hongos silvestres comestibles que aparecen en el campo en el periodo de las primeras lluvias destacan los hongos azules, patas de pájaro, semas, quechimonos, semas de encino, huitlacoche y varios más.

En todo el municipio se conocen algunas hierbas medicinales por sus propiedades, como la adormidera, aguacate, ajeno, ajo, albahacar, alfalfa, amole, árnica, alfilerillo, borraja, cabello de ángel, capitaneja, cardiosanto, campanilla, cedrón, cola de

Existen dos áreas protegidas en el municipio: Parque Chapa de Mota y Parque Otomí-Mexica





En la región se comercializan calabacitas, flor de calabaza, habas y otras verduras frescas de temporada.

borrego, chicalote, diente de león, doradilla, endivia chica, epazote, epazote de zorrillo, espinosilla, estafiate, eucalipto o alcanfor, floripondio, flor de manita, flor de san Juan, garambullo, geranio, gordolobo, helecho macho, hierbabuena, hierba del cáncer, hierba de la golondrina, hierba dulce, hierba mora, hinojo, hierba del perro, hierba del pollo, hierba del sapo, hierba del venado, hierba del zopilote, jarilla, laurel, lengua de ciervo, madreselva, malva, maravilla, manzanilla, mastuerzo, mejorana, mercadela, mirto, muicle, poleo, santa María, nogal, nopal, ortiga, pericón, peisto, pirul, retama, romero, ruda, sábila, salvia, sauco, tabaco, tepozán, toronjil, toloache, valeriana, zarzaparrilla, entre otras.

Como ejemplos de árboles frutales existe el capulín, ciruela o ciruelo, chabacano, chirimoya, durazno, granada cordelina, higuera, lima, limón, manzana, mora, naranjo, níspero, nuez, pera, tejocote, tuna, zapote blanco, zarzamora.

En la fauna existen diversas especies de insectos como abeja, araña burrera, araña capulina, araña tarántula, alacrán negro,

En el municipio puede encontrarse una gran variedad de árboles, arbustos, hongos silvestres, hierbas medicinales y árboles frutales.





El tejocote, la pera y el xoconostle son frutos que abundan en el municipio y tienen uso en varios alimentos y productos dulces.

avispa, catarina, cochinilla, chapulín, cucaracha, gorgojo de harina, hormiga negra, mariposas, mosca doméstica, mosquito, palomilla, pulgón, pinacate, luciérnagas; gusanos, como caracol de agua, caracol de jardín, ciempiés, chinicuales, chizas o cisas, gallina ciega, gusano de maguey, gusano de maíz, gusano de nopal, gusano de tierra, lombriz; cuadrúpedos, como ardilla, armadillo, conejo, coyote, onza, rata común, tejón, cacomiztle, tlacuache, tuza, zorra, zorri-
llo; aves, como azulejos, calandria, cenizontle, codorniz, colibrí, correcaminos, dominico, gavilán, gorrión, lechuza, pájara vieja, saltapared, tecolote y zopilote; reptiles, como camaleón, cincuate, coralillo, escorpión, hocico de puerco, lagartija, serpiente de cascabel, chirrionera, víbora de cascabel; peces y batráceos, como ajolote, acociles, carpas, carpa arcoíris, trucha arcoíris, rana, sapo, tijerillas, y fauna doméstica, como asnos, caballos, canarios, gansos, gatos, gallinas, guajolotes, loros, perros, pavorreal, mulas, vacas, etcétera.

Respecto a la fauna, existen diversas especies de insectos, cuadrúpedos, aves, reptiles y animales domésticos



Cómo llegar a Villa del Carbón

Para llegar a la cabecera municipal existen diferentes vías y medios de transporte. En automóvil, partiendo del Centro Histórico de Ciudad de México al centro de la población villacarbonense hay una distancia de 70 kilómetros, aproximadamente, que atraviesan los municipios de Tlalnepantla de Baz, Atizapán de Zaragoza y Nicolás Romero por la carretera 5 estatal. Saliendo de Tepotzotlán, México, por el periférico, la autopista 57 se incorpora a la estatal 5.

De la ciudad de Toluca se encuentra a una distancia aproximada de 103 kilómetros. Por la autopista 55 se llega a Ixtlahuaca, de ahí se toma la carretera estatal 3 en Loma de San Felipe, se sigue por la estatal 11 hasta entroncar con San Bartolo Morelos, después, por la estatal 5 y se llega a Villa del Carbón.

Por autobús desde Ciudad de México, salen varias líneas de auto-transporte de pasajeros de los paraderos del metro Politécnico, Cuatro Caminos y El Rosario en diversos horarios.

Las distancias aproximadas en kilómetros que existen entre Villa del Carbón y algunos estados vecinos de la república son las siguientes: Guerrero: 382.1, Hidalgo: 130.6, Michoacán: 205.0, Morelos: 138.5, Puebla: 2330.7, Querétaro: 165.8 y Tlaxcala: 191.9.

Página anterior:
panorámica de la
fachada de la parro-
quia donde se aprecia
la casa cural de estilo
español y jardín frontal.



¿Qué visitar en Villa del Carbón?

Dentro de un escenario de abundante belleza natural, en un lugar de contrastes, ambientado por la flora de la campiña, sucedió un acontecimiento en aquellos lejanos tiempos de 1700 que fue la base de lo que hoy es la cabecera de este municipio: se designa un lugar con la asesoría y dirección eclesiástica para iniciar la construcción del templo. Después de desecar la ciénaga, lentamente se levantaba una pequeña pero sólida construcción del templo dedicado a la virgen de la Peña de Francia, y que desde antes de la fundación se veneraba como la patrona de varias familias que desde entonces ha sido silencioso testimonio de todo lo que ha acontecido en el lugar. Así, el templo ha sido fiel a sus orígenes, pues la construcción no ha cambiado mucho, en contraste con la evolución de la gente que camina más aprisa ante su impávida presencia. Muchos de los feligreses de la localidad y visitantes han tenido alguna vivencia que se relaciona con la virgen, motivo para renovar las emociones que producen esos inolvidables momentos que han quedado fijos en su memoria y registrados en los anuarios espirituales de la comunidad.

Cuando se contempla el exterior o interior del templo se reviven aquellas escenas que el recuerdo atesora y sobresalen en la quietud y

El templo dedicado a la virgen de la Peña de Francia es uno de los lugares que el turista debe visitar

Página anterior:
frontispicio de la parroquia; destacan el campanario, la espadaña al centro, el nicho donde se ubica la escultura de la Virgen de Loreto y a los lados simétricamente colocadas las ventanas octagonales denominadas en arquitectura “ojo de buey”.

reflexión. Sus emblemas, en silencio, nos dan cuenta del transcurrir de la existencia que lentamente se detiene, pues en cada parte de esa maravillosa construcción ha quedado plasmada la presencia de nuestros ancestros, abuelos, familias y parte de nosotros mismos. Cada vez que acudimos, además de hacerlo por motivos personales, sociales o festivos, es una oportunidad para reencontrar el camino, ratificar o rectificar actitudes. Otras ocasiones, cuando llegamos a este lugar para atender a su llamado o por el motivo que sea, al entrar a la parroquia, sentimos una quietud inmediata; nuestro interior se magnifica; es el momento en que misteriosamente nos invade el florilegio perfumado de pensamientos convertidos en admiración y oración perpetua. El sonido de las campanas llaman en todo tiempo para orar por uno o varios motivos, para presenciar la celebración de un acto litúrgico, una misa o para el regocijo por un bautismo, confirmación, matrimonio, aniversario de bodas o para rendir el último adiós de cuerpo presente, un recuerdo luctuoso para quedar en la necesaria quietud de la aseidad. Éstas son algunas de las antiguas tradiciones religiosas y costumbres del pueblo.

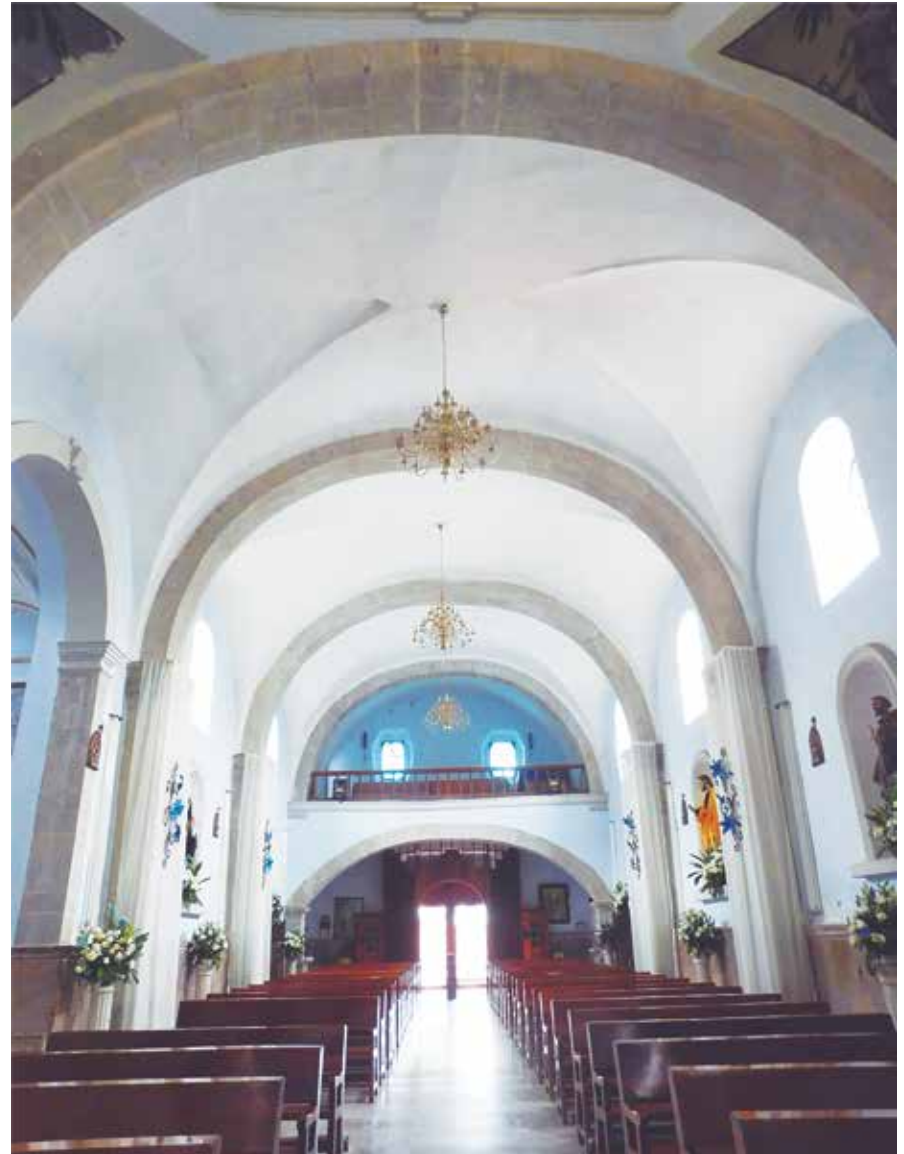
Es común que para muchos de nuestros visitantes lo primero que quieren es conocer la parroquia porque con vehemencia esperan su gracia celestial representada en la virgen de la Peña de Francia; la máxima benevolencia del templo se expande por todos los puntos cardinales y todos recibimos sus bendiciones. Por esta razón, los habitantes del municipio compartimos con los asistentes de otros lugares las bienaventuranzas de nuestra patrona, sin olvidar que los villacarboneños, en el fondo de bondad, pureza, temple y gratitud hacia el dador de vida, hacemos extensivos nuestros valores a nuestros semejantes.

Página siguiente:
al exterior de la parroquia se encuentra la cruz atrial, la Virgen de Loreto y monogramas marianos.

Páginas 44 y 45:
interior de la parroquia; su arquitectura pertenece al estilo románico.







Por otra parte, la ancestral herencia arquitectónica de la parroquia ha acumulado grandes detalles. A continuación se reseñan algunos de ellos para tener idea de la ancestral riqueza.

A través de los años, la construcción ha tenido diversas modificaciones sin perder su originalidad, tanto en su interior como en el atrio, y de igual manera no escapa a los estragos del tiempo y mucho menos de las consecuencias de los acontecimientos políticos y sociales que ha tenido que soportar. La edificación del templo ha sido, desde sus inicios, el eje central del progreso y urbanización del pueblo.

La imagen de la virgen proviene de Salamanca, España. El complemento “de Francia” se debe a la geografía salmantina, ya que al sur se ubican tres montañas, una de ellas, la del centro, se denomina Peña

de Francia. Este monte se desprende de entre los lugares La Alberca y Serradilla del Arroyo, una pequeña sierra paralela a la gran cordillera que corre de oriente a occidente. Se halla ligada a la cordillera por una especie de istmo, llamado Paso de los Lobos, y separada por dos hondas quebradas. En la que da a oriente, nace el río de Francia; el otro monte al occidente se llama de la Hastiala.

La versión más conocida del origen del nombre “Peña de Francia” se debe a que Alfonso VI, rey de Castilla, desde 1072 hasta su muerte, encargó poblar esas desiertas tierras a su yerno, el noble francés Raymundo de Borgoña. Para cumplir esa orden, trajo pobladores y colonos de su país, quienes comenzaron a bautizar todo el entorno con el nombre de su lejana Francia: a la sierra central la bautizaron Peña de Francia; al río, con el mismo nombre, y alguno que otro pueblo, con el mismo apelativo de los que por entonces existían. Desde la Edad Media se conoce el lugar como Peña de Francia.

El templo de la virgen de la Peña de Francia ha sido, desde sus inicios, eje central del progreso y urbanización del pueblo

Vista panorámica de la parroquia.



Respecto a la virgen, la tradición cuenta que en lo alto del risco de la peña se encontraban escondidas varias imágenes; una de ellas correspondía a la nuestra. Su ocultación, contemporánea con la época de los moros, se debe a que los vecinos de la Peña de Francia eran constantemente asolados y saqueados por incursiones bélicas y ante esto hayan tenido que buscar refugio en sus fragosidades, llevando consigo lo que tenían más estimable: sus imágenes, a fin de impedir su profanación por los infieles, y que luego por diversas circunstancias quedaran guardadas entre las peñas.

Así se detuvo el tiempo hasta que una feliz y providencial fortuna las sacó a la luz y al conocimiento de los fieles. Tal podía ser el origen de las imágenes de la Peña de Francia.

Con la llegada de los españoles al continente, en 1519, varias de esas familias por diversos motivos se dispersaron por distintos sitios del territorio americano, así es como parsimoniosamente fueron llegando a estos lugares ocupados por señoríos ñañú que lograron consolidarse en el siglo XVI.

Estas tierras inicialmente fueron arrendadas por los naturales de Zacapexco a las familias de españoles quienes lograron finalmente su merced de tierras para la fundación del pueblo el 9 de diciembre de 1713.

Antes eligieron un sitio para iniciar la construcción de su templo religioso; el lugar elegido no fue el mejor espacio ni el peor, tampoco se ubica en un solar estratégico o de fácil acceso, situación que en su momento no se contempló; lo que sí puede entenderse es que no se encontraba lejos de los asientos políticos de Nueva España, pero a la vez con aparente secrecía por lo accidentado del terreno y tupida vegetación, abundante flora y variada fauna entre leves y hondas cañadas.

Sin embargo, sobre todas esas circunstancias había una poderosa razón para hacerlo en este ambiente frío y clima húmedo la mayor parte del año, sin olvidar la neblina de temporada de lluvias que también transformaba y embellecía la paradisiaca campiña.

En esta maravillosa escenografía ambientada por el cántico sonoro de las aves se encontraba, casi escondida, una pequeña ciénaga, alimentada por constantes hilillos transparentes de agua que en todo tiempo bajaban desde las partes más altas de los cerros, que la mantenían permanentemente abastecida con su nutrido caudal, que al estancarse daba movimiento y vida. Fluía incesantemente; sin dejar de ser cristalina se iluminaba por los filtrados rayos del sol. Se distinguía como un breve oasis lleno de vida, con diversas tonalidades entre verdes claros y oscuros, salpicadas de vivos colores que destellan como múltiples y diminutos espejos, que conjugan con los perfumados aromas de las flores que se transforman en contemplativa quietud. Tal vez ésta haya sido la inspiración para que los vecinos que se encontraban en los alrededores eligieran esta ubicación para artísticamente reproducir la figura de la Peña de Francia, realizada con material que producía el fangal.

Las primeras estirpes europeas migrantes a estas tierras probablemente eran oriundos de la Peña de Francia, del interior de Salamanca, de León o de Castilla o de algunos lugares aledaños; parentelas dispersas por estos lugares se ubicaron en diversos parajes y rancherías.

Al paso del tiempo, los vecinos siguieron dando importancia a la ciénaga por ser el lugar en donde expresaban su devoción. Por el año 1700 la desecaron y empezó el trazo bajo la asesoría y dirección eclesiástica para edificarlo, y terminó su construcción aproximadamente en 1740.

La arquitectura del templo pertenece, por sus características, al estilo románico primario por su entrada y nave de cañón, su presbi-

terio con modificaciones modernistas y sus torres de tipo campanario. Su barda atrial fue deformada durante la remodelación de los pueblos en 1972.

Conocer algunos pormenores del edificio nos dará cuenta de la importancia que tiene cada una de sus características.

Labrados y confundidos entre los relieves, casi se pierden los monogramas marianos que sellan la orden monástica de la construcción: tres emblemas grabados en la cantera transversal en la parte superior de la entrada al campanario norte de

La arquitectura del templo pertenece al estilo románico

la parroquia nos indican que la construcción corresponde a un templo católico mariano, en ese entonces dentro de la orden de los dominicos.

En su tiempo, y por lo avanzado del inmueble, se logró el reconocimiento de las autoridades eclesiásticas para otorgarle la categoría de parroquia dedicada a la virgen de la Peña de Francia, que pertenece a la Diócesis de Cuautitlán.

Con el fervor de los vecinos de materializar sus anhelos religiosos, en 1740 se terminó la obra: la cúpula da hacia el oriente con sus dos fastuosas torres pétreas que en la época representaba la grandeza de un pueblo unido, alivia su parroquia como un módulo venerado por la población, si acaso se hacía acompañar tal vez de un pequeño montaje anexo al templo para los servicios personales del sacerdote.

El 10 de noviembre del mismo año se celebró el primer bautizo de una niña indígena. Unos días más tarde, precisamente en la celebración de la Concepción de María, el 8 de diciembre se abrió la iglesia al culto religioso, acontecimiento que a partir de entonces, y como patrona espiritual del pueblo, se festeja cada año.

Página siguiente: se ilustra la torre original del templo, la espadaña y el material pétreo de la construcción.





El 8 de diciembre es la celebración de la fiesta religiosa de la cabecera municipal. La fiesta comienza ocho días antes con un carnaval dominical llamado Mojiganga, tradicional desfile de disfraces que ridiculiza personajes del momento. El 7 se prenden vistosos juegos pirotécnicos en la víspera de la fiesta y concluye el 8 con la celebración de bautizos, confirmaciones y muchos eventos religiosos. Los vecinos participan con entusiasmo y comparten en familia con allegados y amistades los juegos infantiles.

Casa de Cultura

Ubicada en el lado norte del centro de la población, hasta 1978 la actual Casa de Cultura fue utilizada como palacio municipal. El 24 de diciembre de 1943 el presidente municipal Miguel Enríquez Barrera remodeló el centro de la población, instaló un vistoso jardín y colocó el reloj. Entre otras mejoras se construyó el monumento a la bandera.

En 1978, el presidente municipal Eloy Enríquez Barrera gestionó el ingreso al programa estatal para la creación de un centro cultural.

En 1979 fue derruido el frente y con ello desapareció el reloj simbólico que por espacio de 36 años marcó el tiempo de sus habitantes.

Los lugareños anhelaban la presencia del reloj; por ello, el alcalde Andrés González Martínez en septiembre de 1996 entregó al pueblo e inauguró la torre y el reloj para devolverle su antigua fisonomía.

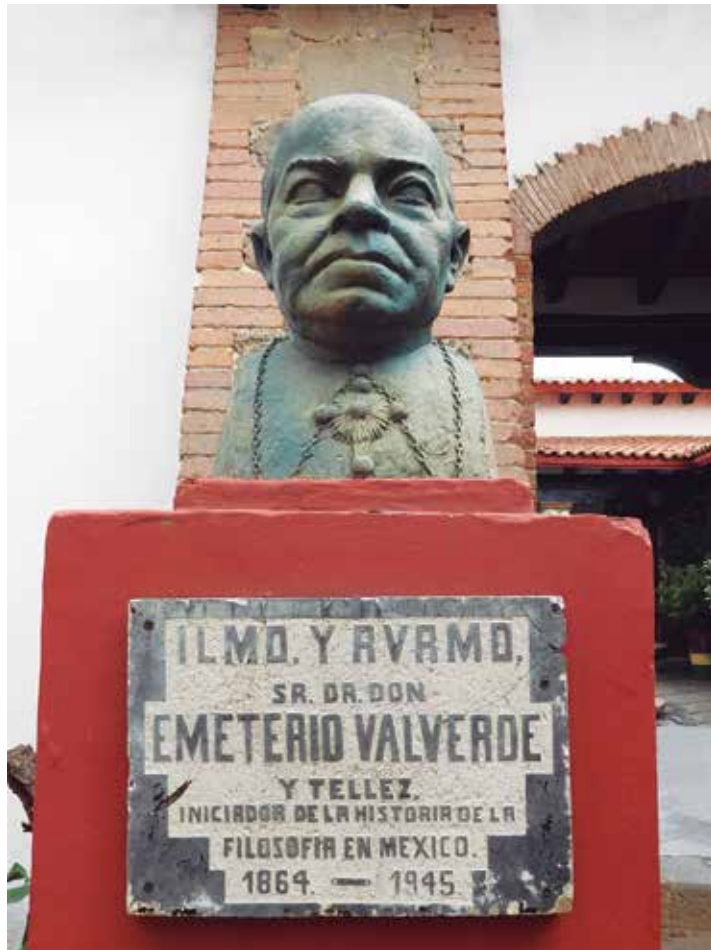
Este inmueble es el centro de la expresión cultural de todos los eventos artísticos durante todo el año. Talleres, exposiciones, arte, música, canto, poesía, conferencias, muestras gastronómicas,

Página anterior:
actual frente de la
Casa de Cultura que se
localiza en el centro
de la población.

Página 54:
detalle de la fuente que
se encuentra en el patio
principal de la Casa de
Cultura.

Página 55:
en el patio de la Casa de
Cultura se encuentra
el busto de Emeterio
Valverde Téllez.











celebraciones cívicas, idiomas, enseñanza computacional, biblioteca, educación en línea y conmemoraciones.

Palacio municipal

Este inmueble se ubica en el centro histórico de la cabecera municipal, en Plaza Hidalgo esquina con avenida Alfredo del Mazo. Entró en funciones el 2 de enero de 1982.

En el interior se encuentra un mural llamado *Origen de mi pueblo*, que plasma diferentes épocas y episodios en la formación del municipio, y es obra del pintor villacarbonense Guillermo Edgar Alaniz Nieto.

El mural se localiza en el área frontal del vestíbulo que comunica a la planta alta en la parte media del interior poniente del edificio y se divide en tres alas coincidentes con tres puntos cardinales.

En su contenido se representa el escudo municipal que simboliza la unidad y carácter firme del pueblo y al frente se encuentran los cuatro principales personajes que han constituido en diversas épocas la grandeza de la población: el profesor Silviano Enríquez Correa, el presbítero Emeterio Valverde Téllez, iniciador de la historia de la filosofía en México; el doctor Eusebio Franuel Castro Barrera, y un hijo predilecto del municipio: el doctor Jorge Jiménez Cantú.

La visita a este edificio a través de su mural nos traslada a los orígenes otomíes del municipio y nos ilustra las diversas actividades que realizan los vecinos a través del tiempo, principalmente en la Colonia, y que algunas de ellas subsisten hasta nuestros días, como la charrería.

Página 56:
entrada principal de la
Casa de Cultura.

Página 57:
se aprecian placas que
describen el significado
de algunas poblaciones
indígenas.

El palacio municipal
corresponde a una
arquitectura tradicional
del siglo XVI





Mural en el que figuran Emeterio Valverde, Jorge Jiménez Cantú y Eusebio Franuel Castro.

Páginas 61-63: el mural describe algunas actividades, costumbres y prácticas religiosas de los habitantes del municipio.









La casa del recuerdo de Ofé. Raíces de Villa del Carbón

Es imperdonable encontrarse en el centro de la población y no visitar este lugar. Es el sitio y la oportunidad de conocer la idiosincrasia e historia tangible de los habitantes en diferentes épocas. En esta casa particular se puede conocer y disfrutar el devenir municipal.



Página anterior:
vista de la planta
baja del palacio
municipal y sus ele-
mentos decorativos.

Placa de madera de
La casa del recuerdo
de Ofé. Raíces de Villa
del Carbón, propie-
dad de la señora Ofelia
Reyes Barrera.



Entrada a La casa del recuerdo de Ofe, en avenida Juárez 33, en la cabecera municipal, a una cuadra del centro.

Página siguiente:
algunos utensilios de la cocina otomí, como el metate.





Dentro de los objetos que se exhiben en La casa del recuerdo de Ofé se encuentra el trastero.

Página 69:
lo mismo sucede con el desarrollo del fogón; en él se hacía el fuego con leña para cocinar.



Página 70:
estas figuras representan un reconocimiento a las actividades del pasado.

Página 71:
elaboración del carbón vegetal, actividad representada por estas figuras de barro.









Rompopo artesanal

La preparación de este delicioso licor inició en Villa del Carbón con la instalación, a mediados del siglo XIX, del primer colegio de madres josefinas en el curato de la Parroquia de la Virgen de la Peña de Francia y tuvo su apogeo a principios del XX. Como parte de la instrucción para señoritas que ahí se educaban, las clases de cocina formaban parte de la enseñanza, y fue en este arte donde las religiosas fueron prolijas en transmitir sus conocimientos.

La preparación del rompopo inició a mediados del siglo XIX, cuando se instaló el primer colegio de madres josefinas

La elaboración de esta bebida de arraigo con el transcurso del tiempo formó parte de la gastronomía familiar para convertirse en una completa tradición.

De esta manera, y por herencia, el fabricante adquirió el método artesanal para preparar la crema de rompopo Las Ardillas, que perfeccionó con la experiencia que sólo otorga el tiempo con práctica y estudio.

Esta crema de rompopo es un producto artesanal elaborado completamente a mano, con leche entera de vaca y yema fresca de huevo, dos de sus principales ingredientes que determinan la calidad y pureza del auténtico rompopo.

A partir del almendrado original se han desarrollado diversos sabores para satisfacer el gusto de todos. Pueden disfrutarse solos o en las rocas, mezclarse con otras bebidas o acompañar helados, postres y frutas.

Página 72:
se muestran diversos objetos antiguos que representaron en alguna época un uso de mucha utilidad.

Página 73:
la colección de radios antiguos, también evocan recuerdos de varias generaciones.

Página siguiente:
existen dos fabricantes de rompopo en la cabecera: el de la gráfica y la crema de rompopo Las Ardillas.



Parques ecoturísticos

Cabañas ecológicas El Yaki

Se ubica en la entrada a San Lucas-Barbechos-San Isidro y Junta de los Ríos. Ofrece platillos como conejo, trucha, barbacoa al horno, tortillas hechas a mano; también, renta de caballos y burros. Tiene seguridad personal y estacionamiento.

Llano de Lobos

En la zona Zacapexco se encuentra este parque que, por sus características de paisaje de montaña, entre pinos, planicies y bosque, ofrece el ambiente ideal para estar en contacto con la naturaleza, por lo que permite el relajamiento, pero también es ideal para ejercitar la destreza física.

La presa El Llano, el parque Llano de Lobos y Taxhimay son lugares donde el visitante puede disfrutar el ecoturismo

Ofrece servicios de restaurante, con platillos tradicionales y trucha, cabalgatas, recorridos a caballo para personas con o sin experiencia, tirolesa de aproximadamente 250 y 260 metros de recorrido a una altura hasta de 50 metros, caminatas por senderos que conducen a una soberbia cascada que tiene una hermosa vista. Tiene zona de campamento con servicios e infraestructura para comodidad de los visitantes.

Presa El Llano

En la misma zona se localiza este pintoresco lugar en donde se realizan eventos deportivos de pesca. Tiene zona de campamento, alimentos,

Página siguiente:
ruinas de la capilla
sumergida en las aguas
de la presa Taxhimay.



hospedaje e infinidad de atractivos para pasar grandes momentos en familia; cuenta con tirolesa, áreas de juegos, diversión y mucho más.

Ecoturismo en Taxhimay

A sólo 45 minutos de la zona metropolitana, al llegar por la autopista México-Querétaro, a la altura del kilómetro 68.5, en la segunda salida de Tepeji del Río, tomando la desviación hacia el municipio de Villa del Carbón, se encuentra la presa de San Luis Taxhimay. También se puede llegar por la carretera Atizapán-Jilotepec; pasando Villa del Carbón se encuentra la desviación a San Luis Taxhimay.

Centros recreativos

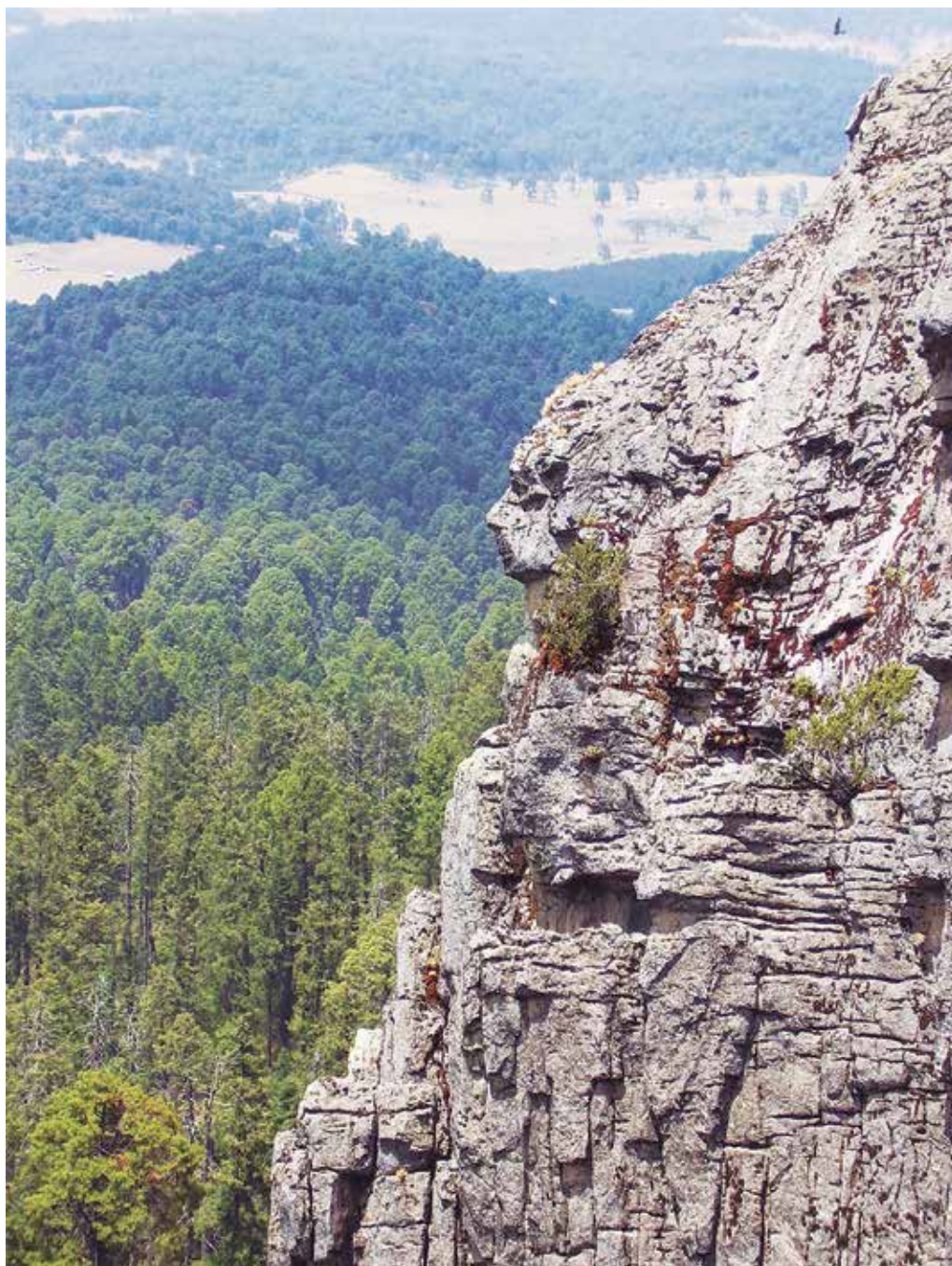
La Angora. Se encuentra en la zona de Zacapexco. Cuenta con hotel posada familiar, con habitaciones múltiples, con camas *king size*, baños completos, tina de hidromasaje y TV de paga. Sus habitaciones son tipo hostel, económicas y confortables, regadera por habitación y sanitarios comunes.

Su restaurante tiene una capacidad para 120 personas; las especialidades de la cocina son la trucha arcoíris y arrachera. Tiene áreas de palapas con asador, alberca y jacuzzi general con hidromasaje, juegos infantiles.

Finca Río Cantarín. Se encuentra en el kilómetro 42.5 de la carretera Nicolás Romero-Villa del Carbón. Ofrece servicio de restaurante cuya especialidad es la trucha al mojo de ajo, y cuenta con una amplia variedad de platillos mexicanos. También tienen renta de cabañas, jardín y

Página siguiente:
panorámica del macizo del cerro de la Bufa, que es la parte más alta dentro de la topografía del municipio.





Acantilado del cerro de la Bufa.

alberca, y campamento a la orilla del río Cantartín. Asimismo, organizan eventos sociales, como bodas, bautizos, xv años o graduaciones.

Hoteles y posadas

Hotel Campestre Chinguirito. Está situado en el kilómetro 4 de la carretera Villa del Carbón-Atacomulco. Tiene confortables habitaciones, dos albercas con agua de manantial —una techada—, tobogán y área de acampado. El restaurante bar tiene vista panorámica, río de agua limpia y estacionamiento.

Los Sauces Hotel Posada. Cuenta con 34 cómodas habitaciones con TV, salón de usos múltiples, restaurante, bar y salón de juegos (billar, chispas, *hockey* y futbolito). Se encuentra en Rafael Vega 5 y está abierto las 24 horas.

El Mesón, hotel, rancho y restaurante. Tiene capacidad para más de 100 personas. El ambiente es familiar, dedicado al descanso y recreación. Está ubicado en la calle Vicente Barrera 28, colonia Centro.

Hotel Boutique El Águila Real. Se encuentra ubicado en Plaza Hidalgo 2B, en la colonia Centro. Cuenta con un restaurante, cuyo mobiliario está decorado con pasajes y personajes de la historia del botín charro de Villa del Carbón, y desde ahí se observa una vista panorámica del centro de la población.

Finca San Fernando. Ofrece servicios de hospedaje y jardín de eventos. Su dirección es Alfredo del Mazo 95.

Página 82:
una característica de
las casas es que tenían
un corredor frontal
con macetas de
vistosas flores.

Página 83:
presentación de las
cómodas y confortables
habitaciones del Hotel
Boutique El Águila Real.









Página 84:
fachada del res-
taurante El Águila,
anexo al hotel en el
centro de Villa del
Carbón.

Página 85:
entrada y acceso a la
planta alta en donde se
ubica el restaurante.

Página 86:
vista panorámica del
centro de la población
desde el restaurante.









Posada Familiar Villa del Río. Tiene siete habitaciones y cabaña, restaurante bar, áreas verdes y chapoteadero. Se ubica en Valentina esquina Golondrinas, fraccionamiento Villa del Carbón.

Artesanías de piel

La leyenda. Expresión en piel. Se encuentra en la Plaza Hidalgo 7 y Vicente Barrera 26, colonia Centro.

De piel. Está ubicado en la calle Vicente Barrera 10, colonia Centro.

Artesanías de madera, piel, lana y tejidos

Existe infinidad de artículos: gorros, orejeras, cojines, bolsas, bufandas, quexquémetl, capas, chamarras, botas, botines, chamarras deportivas, carteras, cinturones, entre muchos otros.



Páginas 87 y 88:
decorado del mobiliario
y aspecto externo del
restaurante El Águila.

Página 89:
portal del restaurante
La Antigua Chiripa en el
centro de la población.

Página 90:
muestra del botín cha-
rro que fabrican los
artesanos de Villa del
Carbón.

Página 91:
el esmero de los
menestrales determina
la categoría de sus
productos.





Otra vista de un taller artesanal y elementos de la fabricación del botín.



También se elaboran artículos de piel exótica, como se exhibe en los aparadores.



Celebraciones

Las celebraciones en la cabecera municipal, sus pueblos y comunidades son ampliamente conocidas por su ambiente que contagia e invita a los visitantes a participar en ellas.

Febrero

El 5 de febrero se promulga y se publica solemnemente, en la Gaceta Municipal, el Bando que regirá durante el año de vigencia.

Expo Feria de la Trucha. A mediados de este mes, se lleva a cabo, desde hace 11 años, la Feria de la Trucha en la cabecera municipal. Participan los negocios dedicados a esta actividad y que presentan una gran variedad de platillos y especialidades al servicio del turismo. También participan en exclusivos concursos gastronómicos; el evento tiene una duración de dos días y se ha convertido en una feria de platillos para todos los gustos.

Marzo

El Ayuntamiento Constitucional de Villa del Carbón, en sesión extraordinaria de cabildo, el 10 de febrero de 1984, integrado por los

Página anterior:
los artesanos pre-
paran sus adornos
para las celebraciones
del pueblo.

ciudadanos Yolanda Medina de Enríquez, en su carácter de presidenta municipal; Rogelio Rueda Santana, Oscar Barrera Sánchez, Eduviges Alcántara Sánchez, José Tirso Carea, como regidores, y Raúl Pérez Tinoco, secretario del ayuntamiento, declararon fecha cívica el 10 de marzo de cada año, día en que a partir de entonces se conmemora el aniversario de la fundación municipal.

Esta fiesta inicia días antes con diversos eventos culturales y deportivos que concluyen el 10 de marzo con un acto cívico conmemorativo con los acontecimientos que han dado fama al municipio. Acuden un representante del gobernador del estado, expresidentes municipales y distinguidas personalidades.

La fundación municipal de Villa del Carbón se celebra cada 10 de marzo con diversos eventos culturales, deportivos y cívicos

Muchas ocasiones los eventos conmemorativos inician desde febrero con callejoneadas, verbena con luces, globos de Cantoya, diversos concursos y exhibición de bailes regionales de diversas instituciones educativas del municipio. La Casa de Cultura presenta exposiciones de fotografía urbana, de fotografías antiguas de la población, de charrería y de personajes; de pintura como óleos, acuarelas o técnicas mixtas de autores reconocidos y locales; presentaciones musicales, rondallas y caravanas artísticas. También pueden apreciarse interesantes muestras de las artesanías villacarbonenses, como botines, chamarras, cinturones, carteras y prendas de lana. Un día antes por la noche se realiza una vistosa quema de fuegos artificiales en el centro de la población que termina con un baile popular amenizado con banda municipal o algunos grupos musicales de renombre.

El 10 de marzo se efectúa la celebración solemne del aniversario de la fundación municipal y un desfile cívico con la participación de los alumnos de las escuelas del municipio; también se realiza

una charreada, concursos deportivos, carreras de burros, palo ensebado, presentación musical con la banda local Hermanos Hernández. Últimamente los eventos han incrementado y son más vistosos y modernos, como los concursos acuáticos en la presa Taxhimay y pesca en la presa El Llano, carreras de *trail*, montaña y *sky running* en diversas categorías, etcétera.

La convivencia charra es otra tradición del aniversario municipal, así como la cabalgata conmemorativa de aniversario.

Abril

Semana Santa. El recogimiento de Semana Santa desde hace varios siglos se hacía con representaciones dramáticas para concientizar a la población sobre la pasión de Cristo, interpretada por los habitantes, previamente preparados por los misioneros que especialmente llegaban a este lugar para la Semana Mayor.

A finales del siglo XIX, en estos eventos participaban los barrios y pueblos; en cada uno de ellos era nombrado un sargento que tenía a su cargo determinado número de personas y cada una de ellas tenía la obligación de concurrir cada año como sayón para formar la fuerza de soldados y fariseos que debían aprehender y crucificar a Jesús de Nazareth, representado éste por una bella imagen de articulaciones o flexible. Además de sargentos, había capitanes, alférez y abanderado, todos mandados por un capitán general. Estos nombramientos se sucedían de padres a hijos. Al respecto, es importante destacar lo que sucedía en la primera mitad del siglo XX. En sus apuntes “Recordar es vivir”, el señor Miguel Enríquez Barrera relata lo que le tocó vivir en aquella época,

en la que era el capitán general don Taibio Castro y el alférez don Joaquín Espinoza, quienes, vestidos de trajes deslumbrantes al estilo romano y con espadas al cinto, el Miércoles Santo eran recogidos de la casa del primero por numerosas fuerzas de los vecinos de los poblados que portaban como imprescindible arma una garrocha pintada de vistosos colores; unos con un casco romano, otros con un simple tompiate forrado con un paliacate rojo y todos con una banda de algodón ceñida y cruzada al pecho. Al son de tambores y pitos se dirigían a recoger a su capitán, quien con todo lujo de fuerzas iba a la iglesia a presenciar el cambio de poderes, que consistía en que el presidente municipal entregaba al cura la Vara de la Justicia a cambio de las llaves del Sagrario, que recogía la autoridad. Desde ese momento el capitán y sus soldados y fariseos eran los encargados de la seguridad pública; por ello, estaba terminantemente prohibido durante la Semana Santa montar a caballo, silbar o cantar, y los establecimientos de bebidas eran cubiertos con cortinajes negros. Desde el miércoles se dejaba de tocar las campanas, que también mudas presenciaban estas escenas, para festejar después con grandes repiques al vuelo el Sábado de Gloria. Al silencio de las campanas, las llamadas a todos los actos se efectuaban con grandes matracas. Muchas de las familias desde ese día en sus hogares no hacían ningún quehacer, pues dedicaban toda su atención a la contemplación de la Pasión, y volvían a encender sus estufas con la lumbre sagrada que recogían de la iglesia que el cura, previa ceremonia, encendía con yesca y pedernal el Sábado de Gloria. La tradición cuenta que existía en este lugar un vecino dotado de mucha fuerza, Benito Chavarría, y tuvo la osadía de montar a caballo en Miércoles Santo; advertido por dos sayones, fue invitado a apearse para ser internado en la cárcel, y él, con mucha calma y usando su frase favorita, les decía: “No molesten, camorras”, pero en vista de

la insistencia, descuidadamente tiró a uno de ellos y con la mayor facilidad lo aventó al tejado de una casa, y al verlo su compañero corrió sin haber logrado la detención de Tata Benito como todo el mundo lo llamaba.

Entre los personajes que tomaban parte activa se recuerda a don Benigno Zariñán, quien desempeñaba el papel de apóstol traidor o Judas, y se reunía con los fariseos desde el Miércoles Santo para hacer entrega de Jesús en el sermón de la aprehensión que se efectuaba en el Huerto de los Olivos, simulado en la plaza pública con unas ramas de capulín y otros arbustos. Se cuenta en una anécdota, que unos sayones fueron a derribar unos capulines en la milpa de una señora de nombre María Monroy, quien muy enojada reclamaba ese proceder, pero informada de que era para formar el huerto, con la mejor resolución les dijo: “Pues siendo pa mi Padre Santísimo, capulines abajo”. Se recuerda a don Benigno Zariñán que tenía como apodo el *Yankee*, hombre alto, blanco, dotado de mucha fuerza y un gran andarín, pues muchas veces, sigue diciendo don Miguel Enríquez, “Pudimos ver que salía como correo a Azcapotzalco, a casa del licenciado Zimbrón, a las seis de la mañana, y a las cinco de la tarde del mismo día anunciaba su llegada con un grito que siempre acostumbraba”. Este personaje recorría el pueblo acompañado de sayones, y portando un disfraz de sacerdote con su respectiva máscara, hacía sonar a cada momento una bolsa con dinero, producto de su traición y concurría a todos los actos hasta el de la sentencia (Vienes Santo), en que, arrepentido, aventaba el dinero y gritaba: “Ya no lo vendo”; se echaba a correr y era perseguido inútilmente por varias personas hasta que, rendido, se dejaba coger por sus perseguidores el Sábado de Gloria en que era colgado en uno de los encinos que había en la casa del señor Sabino Alaniz, simulaba ahorcarse y después era

Páginas 100 y 101:
celebración de la
Semana Santa en
la cabecera muni-
cipal. La procesión de
la pasión de Cristo sale
hacia la Plaza Hidalgo.





colocado en una escalera y arrojado con desprecio en el cementerio de la población.

El Jueves Santo se conmemoraba la comida de los apóstoles, interpretados por varios ancianitos de los pueblos, quienes después de comer un suculento banquete, proporcionado por las principales familias del pueblo, representaban la Ceremonia del Lavatorio, cuyo acto de humildad desempeñaba el cura, personificando al Divino Jesús.

Otros típicos personajes que hacían el papel de Caifás, Jonás y Pilatos eran don Julián Vargas, Marcos Alcántara y don Toribio Castro, respectivamente. En la plaza se montaban en cada esquina, con madera, pequeños templete debidamente adornados donde se instalaban estos sacerdotes, luciendo sus vistosos trajes y mitras respectivas, recordando a don Julián Vargas a quien le llevaban la imagen de Jesús; majestuoso y dando un golpe en la mesa le decía: “¿Por qué te haces llamar hijo de Dios, hipócrita galileo?”.

Al fin, después de recorrer las casillas, era sentenciado por Pilatos. Naturalmente que en estas ceremonias, el cura, en cada paso y en un púlpito portátil, exponía un sermón explicando y comentando la Pasión.

Seguía el mismo Viernes Santo, el Sermón de la Sentencia, cuyo cargo lo desempeñaba divinamente don Rafael Vega, quien vestido de romano y montado en el caballo más bailador que había en el pueblo, recitaría majestuoso e imponente la parte señalada para este acto, y con voz pausada empezaba la lectura de la sentencia con aquellas palabras de “Poncio Pilatos, gobernada de la Judea, del Sacro Imperio Romano, ha mandado que sea...”, y terminada la lectura, la entregaba al cura, que con desprecio la rompía y arrojaba los pedazos de ella, y era chusco ver que todos se cuidaban de que no fuera a tocarlos un pedazo de papel de la sentencia para evitarse desgracias, y por último, toda la procesión,

seguida de muchas imágenes, figurando en primer término una grande anda, en que iba Jesús de Nazaret con la cruz en el hombro y unos niños vestidos de ángeles y ayudado hábilmente de Simón Cirineo, cuyo papel lo desempeñaba don Librado Doniz y precedido para todos los sayones, y al son de lúgubres sonidos de pitos y tambores seguía la procesión rumbo al Calvario, distante del templo un kilómetro y medio, y durante todo el trayecto se desarrollaban los sermones de las Tres Caídas, que por medio de resortes las efectuaba la imagen de Jesús, y después del encuentro, que terminaba al fin en el Calvario donde era crucificado y con el hermoso sermón de las Siete Palabras, precedido con relámpagos y truenos hábilmente simulados con tambores y platillos y en medio de un clamor general de llantos terminaba esta escena; después, el Sábado de Gloria era festejado con repiques a vuelo, el sacrificio de Judas y muchos coheteros que estremecían el espacio con sus retumbantes truenos. Todo terminaba y el ritmo de la vida de los habitantes del poblito seguía tranquilo; se dedicaban nuevamente a sus trabajos; después de abrirse la gloria, jalaban las orejas las madres y mayores a toda la familia.

Desde aquella época de duras tradiciones a nuestros días, muchas cosas han cambiado; todavía en gran parte de la segunda mitad del siglo pasado en Semana Santa se guardaba el luto; no se oía radio ni ningún tipo de distracciones. Ahora participa un grupo de jóvenes en las celebraciones de la semana y antes del Sábado de Gloria se realiza el Viernes Santo con representaciones en carros que desfilan por diversas calles para retornar al punto de partida en el centro histórico.



Las celebraciones se acompañan con vistosos eventos artísticos de los talleres de la Casa de Cultura y se desarrollan en diferentes horarios del día en las vísperas y en la fecha del evento principal.

Agosto

Feria Gastronómica del conejo, durazno y rompopo. A principios de agosto, en la Plaza Cívica se celebra la feria gastronómica con tres importantes rubros de la tradición villacarbo-nense: las mejores preparaciones de conejo en sus diversas especialidades son presentados para los más delicados gustos de este nutritivo alimento; el durazno que se produce en el lugar por los fruticultores y sus derivados, miel y frutas de la región, y el rompopo y la crema de rompopo también es tradición. Es gran atractivo para el turismo y desarrollo de las industrias artesanales.

El 15 de septiembre se festeja desde la mañana y durante todo el día. Los niños principalmente, manifiestan entusiasmo del fervor patrio

Septiembre

El 15 de septiembre se celebra el Aniversario del grito de Independencia. “Desde la mañana y durante todo el día, principalmente la niñez manifiesta entusiasmo del fervor patrio. Por doquier se escuchaban los tronidos de los cohetes o cohetitos fabricados por nuestros artesanos de la pirotecnia”, escribió el señor Miguel Enríquez en sus memorias de la noche del 15 de septiembre de cada año.

Después de la lectura del Acta de Independencia, discursos, canto del himno nacional y recitaciones por los alumnos de la escuela y cabalgatas de caballos que recorrían la plaza y las calles, una buena música de viento animaba a los vecinos que a cada momento lanzaban gritos de “¡Viva México!” Las casas lucían un bonito adorno y un simpático alumbrado con farolitos alimentados de petróleo y cubiertos de papel

de china, así como el alumbrado general de la plaza con acoterros, que consistía en plantar a determinada distancia unas orquetas de madera que sostenían una cazuela de barro; con ocotes resinosos y alimentados después con brea, hacían verdaderas escenas típicas entusiastas y alegres. No faltaban los espontáneos que, medio borrachitos, como Sabas Plata, Nicasio Correa y otros con su inspiración, al tomar la palabra, nos dejaban gratos recuerdos. El acto terminaba, al fin, con la quema de toros pirotécnicos, que eran la delicia de todos nosotros. Con entusiasmo y valor nos apresurábamos a torear, así como a correr, cuando éramos perseguidos por los abundantes cohetes corredizos que llevaban. En medio de dianas y música se quemaba un buen castillo, que con sus vistosas luces y combinaciones nos dejaban asombrados.

Al día siguiente tomábamos parte muy activa todos los alumnos de las escuelas del municipio, pues por nuestra parte, después de efectuar anticipadamente ejercicios militares bajo la enseñanza y dirección de un veterano de guerra de 1862, llamado Ignacio Correa, todos con simulado traje militar, nuestros chacos de cartón y todos armados con carabinas de madera, concurríamos a los actos cívicos en correcta formación, marchando al son de un tambor y corneta, en unión de todos los alumnos de las escuelas de pueblos foráneos y las autoridades, recorriendo las calles de la población, llevando nuestra gloriosa bandera nacional, seguidos por una cabalgata de charros en briosos caballos que hacían varias evoluciones para situarse después frente a un adornado templete que año tras año se levantaba en uno de los portales principales del pueblo: El Tesoro, donde se desarrollaba el programa cívico de esta ceremonia. Se recuerda el concurso que prestaba el pintoresco profesor de Pueblo Nuevo, el indito Julio Alejo, un simpático viejecito que no tenía grandes conocimientos, pero sí estaba dotado de un verdadero espíritu de

dedicación a la enseñanza, pues en esa época, en este pueblo, casi no existía un vecino que no supiera leer y escribir, que siempre pronunciaba el mismo discurso, empezando con estas ceremoniosas palabras: “Oíd la voz de mi palabra y de mi entendimiento acertó”, para seguir después con la narración de la entrada de Iturbide a México, que íntegro había copiado del Libro segundo de Mantilla, sin faltarle “Véase lámina 5/a”, que indicaba dicho libro.

Muchos años más tarde, ahora se celebra este acontecimiento cívico con el mismo entusiasmo de siempre, con representaciones de episodios alusivos y con la plena participación de las autoridades municipales, escuelas y pueblo en general.

Noviembre

La mayoría de los habitantes celebran el Día de Muertos el 2 de noviembre, una vieja tradición de origen prehispánico que se mezcló con las costumbres cristianas a la llegada de los españoles y ahora es considerada patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

La festividad prehispánica era un concepto especial sobre la muerte. Al momento de fallecer una persona se le dedicaba un altar decorado con abundantes flores y distintos alimentos del gusto del fallecido, que era sepultado con objetos de barro y otros elementos para su viaje al inframundo. Respecto a las costumbres españolas tiene sus diferencias. Para la cultura del altiplano lo más importante era el destino final de las almas que iban a lugares diferentes según su forma de morir, mientras que para la religiosidad hispana según la forma de vivir estaban

El Día de Muertos se colocan ofrendas para recordar a los difuntos de las familias

destinados al infierno o al cielo. Esta creencia sobre la muerte origina el Día de Muertos.

La tradición de la ofrenda consiste en recordar a los difuntos de la casa. Se pone la fotografía del último fallecido a quien se le dedica la ofrenda con flores de cempasúchil, adornos de papel picado, juguetes, alimentos típicos: mole, tamales, arroz, dulce de calabaza, calaveras de azúcar, frutas. El día 2 se despide a los difuntos con la celebración de una misa.

Aparte de las ofrendas de los hogares, los lugares públicos se arreglan con vistosos adornos y esculturas, ofrendas y motivos alusivos al día; se pueden observar los trabajos de la comunidad estudiantil y del pueblo en Casa de Cultura. Existe en la galería Arte Tequitqui una serie de eventos, exposiciones, conferencias, cortometrajes, exposición ofrenda ritual, música, poesía, arte, escultura, etcétera.

Diciembre

Una costumbre y tradición es la fiesta religiosa del pueblo que se celebra el día 8 de diciembre en honor a la virgen de la Peña de Francia. En este

La fiesta religiosa en honor a la virgen de la Peña de Francia constituye la principal celebración del pueblo

día flota en el ambiente de la cabecera municipal una contagiosa quietud, que hoy es un tesoro silencioso convertido en una riqueza compartida que trasmuta grandeza en estos tiempos; convertido en bondad, engolosinan con suaves ritmos de las hojas de árboles mecidos por limpios vientos que evocan celestial sinfonía. Esta festividad se celebra de

muchas maneras y la gente hace notar su presencia con bullicio y alegría. Ocho días antes o domingo previo a la fiesta, se anuncia con la romería de disfraces que se ha llamado Mojiganga. Ésta consiste en un carnaval en donde desfilan por las calles grotescamente algunos habitantes

disfrazados de personajes de la política nacional, mofándose de ellos; personifican a políticos y conocidos de la comarca, con el fin de divertir a las personas; esto es el anuncio de la celebración de la reina de los villacarbonenses.

Constituye la principal fiesta religiosa del pueblo. Es el más significativo evento piadoso en el que se honra a la virgen de la Peña de Francia; refleja la unidad mayoritaria y espiritualidad colectiva que desde sus ancestrales inicios transmite año con año. En ella se recuerda la infancia, juventud y madurez de cada ciclo generacional; así, cíclicamente se abren y se cierran los espacios de toda una vida individual y colectiva. Este lugar de la sierra, antiguamente conocida como Monte Alto, es privilegio de vivencias que contagia a nuestros visitantes y comparte un cielo, paisaje, urbanismo y la forma de ser de sus habitantes. Este día es muy especial para la población, pues es el único en que los niños hacen su primera comunión y el obispo de la diócesis celebra la confirmación.



Representación de la natividad de Cristo
en la parroquia.

Créditos fotográficos

Martín Gerardo Domínguez Fuentes

Páginas: 4, 5, 6, 11, 12, 25, 26, 27, 29, 30, 32, 33, 36, 37, 38, 40, 43, 44, 45, 47, 51, 52, 55, 56, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 75, 77, 79, 80, 90, 91, 92, 93, 94, 100, 101, 104, 110.

Jonatan Reyna Fabila

Páginas: 15,16, 17,18, 20, 23, 34, 35, 54, 58, 59, 65, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89.

Índice



9	Presentación, Alfredo Del Mazo Maza
13	El Pueblo Mágico de Villa del Carbón
19	Perfil municipal
39	Cómo llegar a Villa del Carbón
41	Qué visitar en Villa del Carbón
95	Celebraciones
111	Créditos fotográficos



Villa del Carbón, Pueblo Mágico,

de José Barreto Rosales, se terminó de imprimir en noviembre de 2018, en los talleres gráficos de Impresos Santiago, S. A. de C. V., ubicados en Trigo 80-B, colonia Granjas Esmeralda, delegación Iztapalapa, C. P. 09810, Ciudad de México. El tiraje consta de tres mil ejemplares. Para su formación se usó la familia tipográfica Leitura, de Dino dos Santos, de la Fundidora DSType. Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortíz e Iván Jiménez Mercado. Formación y portada: Angélica Sánchez Vilchis. Supervisión en imprenta: Carlos César Contreras Becerril. Cuidado de la edición: Ada Villanueva Ramírez y el autor. Editor responsable: Félix Suárez.







PLAZA
Bugumbilia

Cloro Barroto Banta
1973

INTERNET Click

INTERNET

ARS
ES

CHINA

